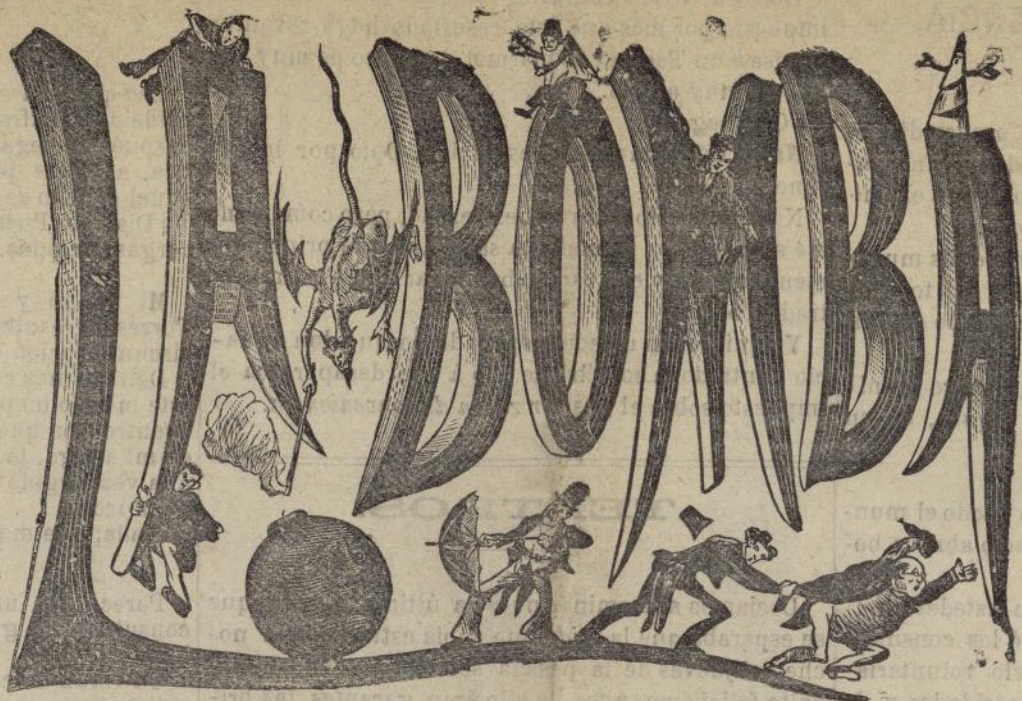


PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRESA
CATALANA,
RAMBLA STA. MÓNICA, 21.

LA SUSCRICION EMPIEZA
EL 1.º DE CADA MES.



PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.
SEGUNDA ÉPOCA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA :

POR UN MES. RVN. 1'50.
PROVINCIAS. . . 2.
EXTRANJERO Y UL-
TRAMAR. . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripcion; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripcion.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

SIEMPRE ALEGRE.

Si señores, hemos perdido.

Niego por consiguiente aquello que dicen que Dios protege á los malos cuando son más que los buenos.

En las elecciones pasadas se ha visto claramente todo lo contrario.

Los malos, es decir; nosotros los de oposicion, fuimos muchos más que los ministeriales y sin embargo, hemos perdido.

Luego Dios no protege nunca á los malos aunque sean más numerosos que los buenos, sobre todo si estos malos tienen el pésimo gusto de ser contrarios al gobierno.

Me parece que ni el obispo me excomulgará por esta definicion, ni los moderados me pondrán mala cara por mi manera de tratarles.

Ya lo ven; aunque suelto la más grande de las mentiras, les coloco en la categoría de los buenos.

Atrévimiento sin igual de que yo solo soy capaz.

Ignoro á qué grado de satisfaccion se encontrará el señor Mañé, pero debo suponer que en estos momentos está tomando un soberbio baño de agua de rosas al ver que sus íntimos, sin hacer caso de él, se prestan humildemente á ser parte integrante del cuerpo parlamentario que con tanta fruicion ha abofeteado diferentes veces el director del *Diario de Barcelona*.

Veremos si mañana nos sale el bueno de don Juan con un artículo... de fé, como todos los suyos, haciéndonos saber que Barcelona está desde la cruz á la fecha por don Manuel Durán y Bäs y sus dos compañeros.

Capaz de esto y mucho mas es el defensor de la Inquisicion. Con su gramática parda es muy posible que se proponga convencer á unos cuantos mansos, y hasta es muy posible que lo logre, de que la mayoría de los electores barceloneses se han declarado francamente conservadores con ó sin el aditamento de liberales.

Haga lo que quiera el señor Mañé, no será yo quien felicite á los vencedores.

Bien pueden estos tener la seguridad de que el tiempo de los milagros no ha desaparecido, porque, seamos francos; solo un milagro que niellos mismos esperaban, pudo darles la victoria.

Y es que en esta tierra el que se fia de la Virgen y no corre está perdido sin remedio.

Y no crean ustedes que siento lo ocurrido por mis correligionarios; no señor.

Yo sé perfectamente que tenemos fuerzas suficientes para arrollar al enemigo y tengo la seguridad de que lo arrollaremos el dia que no nos fiemos solo de la Virgen: por quien particularmente lo siento es por el señor Guerra, por el simpático señor Guerra con quien parece que la desgracia quiere cebarse.

Así como hay caras destinadas á recibir todos los bofetones que se pierden, hay tambien cuerpos destinados á cargar con todos los revolcones que se extravian.

El del señor Guerra es uno de ellos.

No se inventa linternazo que no caiga sobre las costillas de don Amador.

¿Han visto ustedes que mala estrella?

Oigo que me dicen que es una crueldad ensañarse con el vencido.

Protesto.

Yo no me ensaño con el señor Guerra. Yo no hago más que cantar un duo con él, puesto que ambos hemos salido magullados.

En nuestra respectiva situacion no hay más que una pequeña diferencia.

El señor Guerra ha quedado en el campo.

Yo no he dejado en él más que una pierna.

Y aunque cojeando me rio del señor Guerra.

Yo soy capaz de reirme hasta de un entierro.

Ya lo vén ustedes; me rio de mí mismo.

Y me rio solo en pensar lo que se reirán los conservadores al encontrarse cuando ménos lo pensaban con tres diputados de *mistó*.

Tres diputados que, sin que sea adulacion, tienen muchos puntos de contacto con las tres hijas de Elena.

Calculen ustedes ahora, si hay motivos para reirme.

Aunque si bien se piensa, yo no deberia dar rienda suelta á mi buen humor.

Mi maldito genio, que todo lo toma á chacota, me conduce siempre á mirar las cosas por la parte más risueña.

Y sin embargo, por esta vez deberia hacer una escepcion.

Porque la verdad es que yo puedo guasearme hasta de mi derrota; pero no sé si tengo derecho á burlarme de todos mis conciudadanos.

Aquí las víctimas no son solo los constitucionales y el señor Guerra. Las verdaderas víctimas son mis paisanos, todos mis paisanos. Porque, vamos á ver, ¿qué bienes nos vendrán con la gracia de haber re-

sultado elegidos tres diputados, que si el uno es más maduro que una *figa panzona*, los restantes son comanditarios de la sociedad Cánovas-Romero-Martinez y Compañía?

Con el sistema político del primero, nos vendrian nuevamente las cuerdas de Leganés, las deportaciones en peloton, los viajes gratuitos á Fernando Póo y otras golosinas por el estilo.

Con la profundidad de los restantes no evitaremos los tratados con Bélgica y demás terremotos que nos han partido por el eje, lo cual tampoco evitará que los nuevos padres de la pátria continúen dando sus votos al gobierno.

Luego, repito que aquí quien paga los vidrios rotos es el país.

Por esto yo no debiera alegrarme del resultado de las elecciones.

Reconozco que mi mal humor no debiera tener límites, pero ¿quién es el mortal que conserva la seriedad ante una eleccion como la que acabamos de presenciar?

¿Les parece á ustedes que es cosa de hacer pucheros eso de ver además de los diputados por Barcelona á un Pepe Despujol diputado por Tortosa? ¿Creen ustedes que he de llorar á moco tendido porque un Valentí casi ha triunfado en Mataró? ¿Se han figurado ustedes que la victoria de un Maspons me ha de hacer derramar lágrimas?

Muy al contrario, amigos míos, muy al contrario. Por más que Despujol sea un gran traductor digno de hombrearse con el traductor del Dante; por más que Valentí pueda darle quince y raya al mismísimo Mariscal; por más que Maspons sea capaz de defender á los mozos de la Escuadra, de abogar por el impuesto del gas y de hacer voltear todas las campanas del Universo, yo no puedo perder un solo instante mi buen humor y quiera que no quiera, he de reventar de risa.

Conque, nada, lectores de mi alma; no hay que desesperarse. Dadas las premisas, es de todo punto necesario aceptar las consecuencias.

Las cosas caen siempre del lado que se inclinan. Con un jefe de gobierno que no sabe lo que es política, ¿qué habia de resultar?

Lo que es natural que resultase.

Un Maspons por cimiento; un Despujol por fachada y un Valentí por remate.

¡Magnífico edificio!

RAZON DE CONVENIENCIA.

Ya habrán visto mis lectores en la prensa diaria, que los presupuestos municipales quedan definitivamente aprobados por el ayuntamiento y que el impuesto del gas ha dado el último suspiro.

Queda, pues, colocada en el panteón de los muertos una gabela que ni toda la dignidad, ni todo el decoro del señor Fontrodona pudo lograr que saliera del estado de canuto.

Pero no por esto vayan á creer que nuestro municipio abdica de sus principios, de su decoro, de su dignidad.

Esto de ninguna manera.

Nos lo ha dicho el señor Fontrodona y todo el mundo sabe que cuando el señor don Ignacio abre la boca... descubre los dientes.

Aquí lo que ha habido, y no le den ustedes vueltas, es que el impuesto no hizo feliz á los consumidores; que estos se opusieron á pagarlo voluntariamente y que después de un año de oscuridades y de otras menudencias en las que los pitos tomaron una parte bastante activa, el de las calzas cortas, sin abdicar en lo mas mínimo de sus principios, de su decoro y de su dignidad, ha llevado á cabo el acto de mayor desprendimiento que registran los anales de la historia, prestando su asentimiento á la desaparición del tributo, no por imposiciones de ninguna clase, sino *por razon de conveniencia*.

El señor Fontrodona tendrá todas las faltas que ustedes quieran; no será yo quien pretenda ocultarlas. Reconozco que serán contados los que le ganen en despreocupacion; que serán muy pocos los que le igualen... en aquello otro, pero á francote y campechano tampoco existe un español que pueda disputarle la primacia.

Solo el señor don Ignacio con su carácter abierto y comunicativo es capaz de poner la cuestion en su verdadero terreno, como lo hizo últimamente.

Aquí no se trata, y en esto dice perfectamente el héroe de los juegos florales y otras silbas por el estilo, de guardar las apariencias y con ellas hacer mas llevadera la pobrísima situacion del municipio; aquí lo que hay que practicar es ante todo, no encerrarse en un silencio que á nada conduce; y después, clarito, manifestar sin ambages ni rodeos que solo se humilla la cerviz *por razon de conveniencia*.

Esta declaracion, lo consigno con verdadero orgullo, levanta al señor Fontrodona lo menos quinientos codas sobre el nivel de sus pantalones.

No tiene precio un hombre como don Ignacio.

A cualquiera de esos apocados que por un quitame allá esas pajas, por una silba más ó menos, por un marcado desaire de sus administrados ó por una pequeña oposicion de todos los barceloneses se acoquinan y se espantan, hubiérale faltado tiempo para liar el petate y marcharse con viento fresco; pero lo que es el señor Fontrodona, no ha venido al mundo para practicar semejante acto de cobardía. Los municipales no le dieron sus votos para tener un edil tan pobre de espíritu.

Por esto don Ignacio, comprendiendo su mision, no ha querido defraudar las esperanzas de sus electores, por mas que estos fuesen impares y no llegasen á tres.

Me figuro que se haria sus cuentas y diria para su panza: «Aquí no hay mas que dos caminos que tomar: ó sostener á capa y espada el impuesto del gas, y esto puede afinar nuevamente los pitos y cerrar las espitas, ó bajar la cabeza y apechugar con la abolición del tributo, y esto puede hacer reir hasta á un borrico con toda su gravedad.

Si hago lo primero, me espongo á no poder resistir una segunda embestida y por ende á tener que renunciar la mano de la bella Leonor.

Si lo segundo, llego á la tranquila posesion de la hermosa dama y ángeles y serafines con acompañamiento de cencerros, entonarán un himno en honor á mi redondeada persona.

Veamos, pues, Ignacio, qué es lo que más te conviene.

Volver á la oscuridad de donde has salido, no es muy agradable que digamos, sobre todo después de haber recibido tantas pruebas de afecto de tus conciudadanos.

Hacer de tripas corazón y aceptar la abolición del impuesto por más que este resultado haga reventar de risa á un Teatino de mármol, tampoco es muy bonito ni muy airoso.

¿Qué hago?

Nada: está tomada mi resolución. Opto por lo último.

No será bonito ni airoso, es verdad, pero como á mí me sobra aire y no me falta salero, lo que principalmente me conviene es no abandonar á mis administrados.»

Y aquí tienen ustedes explicado porque don Ignacio Fontrodona solo ha cedido á que desaparezca el impuesto sobre el gas *por razon de conveniencia*.

TEATROS.

Decíamos al terminar nuestra última revista que se esperaba que la *Aida* que debía estrenarse la noche del jueves de la pasada semana, obtendría un éxito felicísimo, pues de ello eran garantes las brillantes noticias que se tenían de los artistas que debían debutar, y la ejecución cumplida que por parte de los demás había alcanzado en época no lejana. Mas como no siempre sucede lo que con fundamento se espera, un incidente que sobrevino bastó para que lo que todos creían, no llegara á ser una completa realidad. La empresa del Liceo que con el mejor deseo de acierto había contratado entre otros al tenor señor Fancelli, que venía precedido de no escaso renombre y que recientemente había cantado como tenor *d'obbligo* en los primeros teatros con aplauso, podía esperar que había hecho una buena adquisición, pero sea que la nombradía la debiese exclusivamente á sus facultades vocales, sea que se sobrecogiese al presentarse al público, el caso es que no dió gusto á los señores, como decia el bedel del cuento, y después de la segunda representación, rescindió su contrata motivo por el que prescindimos de ocuparnos mas del referido cantante.

Descartados de este incidente, como diria un orador parlamentario, entremos de lleno á hablar de la ejecución de la *Aida* pidiendo humildemente perdón á las artistas que la cantan por no haber hablado de ellas en primero y preferente lugar.

Ya en la temporada de otoño había cantado la señorita Fossa la protagonista de la obra que nos ocupa, y entonces como ahora fué bien recibida del público que la aplaudió y llamó á la escena repetidas veces ya sola, ya en compañía de los demás artistas.

Con la parte *Amneris* dióse á conocer á nuestro público la señora Pozzoni. Venia esta artista precedida de gran renombre y justo es consignar que esta vez no fué la fama aduladora. Desde los primeros momentos conoció el público que era la debutante una artista de valia, pues no solo pudo apreciar que sus facultades vocales se hallaban en buen estado y que su estilo de canto era correcto, si que echó de ver que tenía delante una cantante dramática de primer orden y una actriz acabada. Estas facultades hizo las patentes de una manera marcada en el terceto del primer acto y duos del segundo y cuarto; pero donde las evidenció fué en la gran aria del cuarto acto, en la que alcanzó una ovación justa y merecida, siendo llamada á la escena un sin número de veces. Al unir nuestro aplauso al del público, felicitamos á la empresa por tan brillante adquisición.

Los señores Morián, Maini y Merolles, cantaron sus papeles con el mismo acierto que en la temporada anterior y obtuvieron también grandes aplausos.

La dirección de la obra estuvo á cargo del maestro Goula que llenó su cometido con el acierto que acostumbra.

Repuesto el tenor señor Sani de su indisposición, cantó noches pasadas los *Hugonotes* con bastante aplauso. Posee dicho tenor una voz potente, fresca y de buen timbre atacando con facilidad la cuerda aguda no carece de estilo y como actor es muy regular. Es de esperar que si persevera con afán en los estudios del *bel canto* y cultiva con acierto las felices disposiciones que demuestra y sus grandes facultades, llegará á ser una verdadera notabilidad.

CASCOS.

Leo que una autoridad de Barcelona dirigió al alcalde de Villafranca del Panadés un oficio en el que después de pegar unos cuantos sopapos á la gramática, advierte que el candidato oficial legítimo de aquel distrito es el señor Puig y Llagostera.

¡Diantre! Pues diga usted que no nos faltarán descargas cerradas.

Mi amigo y correligionario don Pedro Antonio Torres ha resultado elegido diputado á Cortes por la circunscripción de Tarragona.

Doile la mas cumplida enhorabuena, pero como en este mundo no puede haber dicha completa, me encuentro con que mi gran satisfacción por el triunfo de mi amigo, la amarga la honda pena de haber sido á la vez elegido el célebre *Quicho*, actual gobernador de Murcia.

Nada; que me cargan los *Quichos*.

Parece que un general ha defendido en la Junta consultiva de guerra que el soldado no debe saber leer.

Ya verán ustedes como á pesar de tan preciso descubrimiento no darán ningún premio al general.

El señor Fontrodona, como ustedes sabrán, presidia una de las mesas electorales.

Caten ustedes que á las once de la mañana se presentaron en la seccion tres individuos para enterarse del estado de la eleccion, pero el señor don Ignacio que tiene la buena estrella de echarlo todo á perder, indicó á los recién llegados que no siendo electores de aquella seccion no podían permanecer en el local.

A tamaña cortesía, se contestó haciendo ver al señor Fontrodona que no sabia lo que se pescaba, puesto que los electores de la circunscripción tenían el perfecto derecho de penetrar en todas las secciones de que se componia aquella.

Cogido en la ratonera el jurisconsulto don Ignacio Fontrodona, no encontró mas salida que decir que no le habia dado el naípe aquella mañana para cuestionar, y al efecto arrellanóse en su sillón, sin abrir mas la boca, apesar de haber continuado en el colegio los citados electores todo el tiempo que tuvieron por conveniente.

Y aquí tienen ustedes á todo un abogado demostrando publicamente que no sabe una palabra de lo que reza la ley electoral.

Si esta ley que es tan fresquita, la ignora don Ignacio, ¿qué sabrá de las que hace años que rigen?

Desde hoy me comprometo á no encargarle la defensa de ningún pleito.

¡Estaría yo fresco!

—Diga usted, amigo mio; el señor Castell de Pons, ¿se ha presentado candidato por algun distrito?

—Si señor: se ha presentado por la Escala.

—No le comprendo á usted.

—Si, hombre: por la Scala de Milan.

Fabra, Nicolau y Bós son un magnífico terno: para perder al Gobierno no se necesita más.

Los tres son conservadores y de ello dan clara prueba; con solo verles las caras se ve que están en *conserva*.

Bás... Bás... Bás... en mi sentir solo te apellidas Bás, porque ó te vés hacia atrás ó no sabes donde ir.

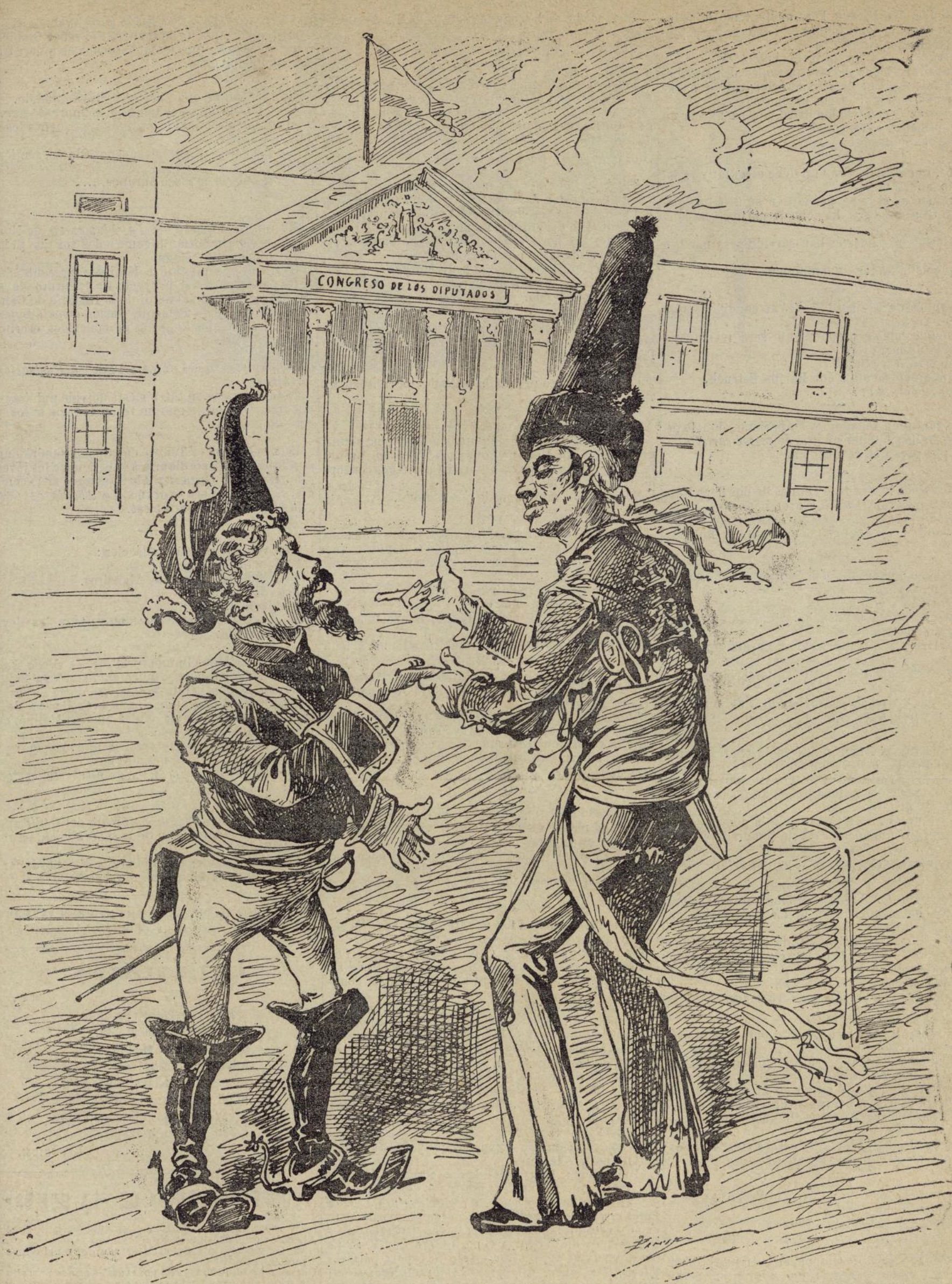
Nuestro ayuntamiento, que en esto de llevar las cosas al pelo no cede á nadie, al distribuir los concejales para las presidencias de las mesas electorales, encargó una de ellas al regidor señor Bosch, que como recordarán ustedes, falleció hace unos dos ó tres meses.

Lo que no he podido averiguar es si el difunto acudió á la cita, pero debo suponer que no lo haria solo por evitarse el disgusto de tener que advertir al sabiondo secretario señor Farriols que nadie le ha dado facultades para incomodar á los muertos, así como las tiene omnímodas para llevar la Secretaría en regla, cosa que por lo visto está muy lejos de suceder.

El señor Iglesias, presidente de una de las secciones electorales de esta Capital, no permitió que se instalara en su colegio una contra-mesa.

El señor Iglesias siempre se ha distinguido por sus medidas, si no fuesen suyas, diria que eran de... zapatero.

Al aprobar el ayuntamiento los presupuestos municipales en los que queda abolido el impuesto



- Créame zu mercé, en el cóngrezo tendrá lo menos trescientos
deputados adictos.
- Pero... adictos á quién?
- Hasta ahí no alcanzo, mi amo; ezto ya ze lo dirán ellos.

sobre el gas, don Ignacio Fontrodona tomó la palabra para hacer constar que no se había cedido a presión de ninguna especie.

Enterados, señor don Ignacio, enterados.

No había necesidad de tan patriótica declaración. Todos sabemos que ha obrado usted con una espontaneidad digna de eterna alabanza.

A no ser así, ¿cómo había usted de permanecer un minuto más en aquella casa?

¡Usted, tan delicado!

Vamos, que el señor Valentí debe estar muy satisfecho con su triunfo.

Miren ustedes si tiene partido en su distrito, que hasta la Guardia Civil ha tomado parte en la contienda.

Ni notarios, ni protestas han servido para maldita la cosa.

¡Lo que es la fuerza de la opinión.

El marqués de Ciutadilla retiró su candidatura de San Felio.

Se dice que este desprendimiento será recompensado con una senaduría.

¿Quién será la víctima?

No falta quien señala a don Ramon Estruch.

¡Alerta, Pastilando!

Con el marqués senador y su pariente don Pepe diputado, vamos a tener un duo de *primo cartelito*.

Buen par para una cornucopia.

Los tortosinos haciéndose amigos de don Pepe Despujol pueden llevar a cabo un gran negocio.

Comprenlo por lo que vale y vendanlo por lo que se cree valer, y de seguro ganarán un dos mil por ciento.

Todas las campanas de esta Capital se echaron al vuelo el lunes por la noche.

¿Saben ustedes por qué?

Porque el señor Maspons ha triunfado en la circunscripción de Granollers.

Yo digo triunfado: ahora ustedes pueden tomar de este triunfo la parte que les parezca.

Hay victorias que cualquiera las tomaría por derrotas.

Pero como vivimos en España, no hay más que apachugar con lo que venga.

Me parece que el señor Sellarés, fabricante de sombreros de la calle de la Union, debe sacar gran provecho del carri-coche que pasea por las calles con su correspondiente acompañamiento de música, luces de bengala y otros escéfos.

Digo esto porque siempre veo en la puerta de su establecimiento una gran cola de compradores que esperan turno para alcanzar un *barret*.

Esto si que es coger la vaca... por las astas.

Dicen que el señor Valentí está muy satisfecho del triunfo que ha alcanzado en la circunscripción de Mataró.

Pues mire usted, don Joaquín, no se pavonee demasiado, porque todos sabemos hasta donde ha rayado la legalidad de su elección.

Hay actas que al tocarlas queman.

Vea usted si se ha chamuscado los dedos.

Ya se hacen proyectos en Madrid para una nueva combinación de gobernadores.

Ya se indica que pronto cesará el que actualmente gobierna en esta provincia.

¡Ay, señor Olalde! ¿Y para esto ha permanecido usted con los brazos cruzados y ha visto impasible los gatupeos de los distritos de Mataró y Granollers?

¡Ay, señor Olalde! ¡No le tome Dios en cuenta los pesares que me está usted causando!

La Correspondencia llama a don Pedro Antonio Torres diputado independiente.

Si; independiente del ministerio.

Los constitucionales de Girona, en la imposibilidad de presentar un candidato propio, acordaron votar por acumulación al ilustre jefe del partido don Práxedes Mateo Sagasta.

Que me place.

La adjudicación de premios del certámen abierto por nuestro apreciable colega *Lo Nunci* tendrá lugar mañana domingo, a las diez de la mañana en el teatro del Circo.

No faltará.

Y ya que de este certámen me ocupo, debo participar a mis lectores que el dibujante de LA BOMBA don Jaime Pabisa ha alcanzado el primer premio de la sección artística.

Siempre he dicho yo que todo lo de LA BOMBA es cosa de gusto.

¡Si seré yo modesto!...

Por mas que tenga que arrancar una ilusión al *Diario de Barcelona* no puedo resistir al deseo de participarle que en Chelva ha resultado elegido diputado a Cortes, el general Salamanca por una mayoría de 348 votos.

¡Tómate esa!

También han obtenido mayoría mis amigos y correligionarios don José Castellet y don Eduardo Reig por sus respectivos distritos de Valls y Manresa.

Del distrito de Villanueva no hay que hablar. Allí como siempre ha sido elegido don Víctor Balaguer.

Es la ley de las compensaciones.

A un Valentí, un Despujol y un Maspons, un Castellet, un Reig y un Balaguer.

Y vamos andando.

A veinte y dos mil dicen que asciende el número de votos que por acumulación reunirá el señor Romero Robledo.

Es natural.

El país siempre premia la lealtad y la consecuencia.

Doy el pésame a los murcianos.

Habiendo sido elegido diputado a Cortes su actual gobernador don Mariano Pons (a) el *Quicho*, pronto se verán privados de una autoridad por todos conceptos recomendable.

No saben los murcianos lo que pierden.

Días atrás, dice un periódico, cayó sobre Valencia una verdadera nube de moscas, hasta el punto que en determinados sitios tomó las proporciones de una imponente plaga.

A mi no me la pega el periódico.

La nube no sería de moscas.

De fijo que era de comisionados de apremio ó de agentes electorales.

Esta plaga ha estado estos días invadiendo a toda España.

El *Fénix* llama a Garibaldi mamarracho y hombre de vida asquerosa.

Ahora vean ustedes; si yo llamara así a su colaborador Pepe Selgas ¿qué diría el *Fénix*?

Por fortuna aun recuerdo la educación que me enseñaron mis maestros lo cual me impide usar este género de literatura; género neo por sus cuatro costados.

En Ubeda cierto elector pidió por su voto a un candidato, no mas que cincuenta duros, diez fanegas de trigo... y un borrico!

Lo del borrico es lo que mas gracia me hace.

Apuesto que no es de la casta el elector.

Antes por el contrario: debe ser un gitano de pura raza.

Ya saben ustedes que el general Salamanca ha salido vencedor en el distrito de Chelva.

Pero de lo que seguramente no tienen noticia es de dos comunicaciones, una del gobernador y otra de un alcalde del distrito de Chelva, que merecen ser conocidas.

Dice así la del gobernador:

«Señor don... Muy señor mío: Ha llegado a mi noticia que sigue V. como alcalde ejerciendo presión sobre el ánimo de los electores de esa localidad, y haciendo una propaganda impropia del cargo que ejerce en favor de determinado candidato a la diputación a Cortes.—Para darme explicaciones sobre estos hechos, espero se trasladará V. inmediatamente a esta capital.

Es de V., etc.»

La contestación del alcalde es muy buena, como verán nuestros lectores:

«Ilmo. señor. He recibido la apreciable de V. S., y efectivamente, creyendo cumplir sus deseos, me dedicaba a buscar votos para la candidatura del señor Botella, candidato ministerial; pero puesto que V. S. en su carta prohíbe en general todo trabajo electoral, cese desde luego, y como quiera que V. S. no me ordena que vaya a esa y solo lo espera para oír mis explicaciones, que juzgo bastante claras y explícitas, creo excusado tan largo viaje, que, sin embargo emprenderé tan luego V. S. terminantemente y de oficio me lo ordene.»

Por donde se acredita que hay alcaldes que desempeñan mejor el cargo de gobernadores, en estos tiempos, que el señor Romero Leal.

El *Mundo Político*, periódico moderado si los hay, asegura que los históricos no ambicionan nada para sí y lo quieren todo para la patria.

Esta noticia pesa mas que treinta mil cargos de piedra, con sus correspondientes trigos averiados, maderas podridas y cucharillas de plata.

Mi colega *Lucifer* se ha ido al infierno. Allí parece que lo ha mandado el señor Olalde. Se conoce que nuestro gobernador no quiere tratos con gente diabólica.

Es una lástima que *Lucifer* se haya hundido. Un diablillo en estos tiempos, siempre distrae. Y no son ciertamente los diablitos pequeños los que hay que temer.

Los grandes, los grandes, señor Olalde, son los temibles.

Y a fé que yo conozco algunos....

¡Jesús!

El último número de *La Lluçanera* de Nueva York es tan importante como todos los que publica nuestro ilustrado colega.

Contiene una magnífica lámina representando la vista panorámica del proyecto de Instituto de esta capital, el retrato del autor de la Historia de Cataluña don Antonio de Bofarull, varios otros dibujos y diferentes trabajos literarios de conocidos escritores de esta ciudad.

Se ha publicado el número 12 de *La Ilustración de los niños*.

Cada día crece en interés esta notable publicación, por lo que no vacilamos en recomendarla a los padres de familia.

Esta noche en el Teatro del Odeon tendrá lugar una función extraordinaria a beneficio de los jóvenes señores March, Gispert y Abril, actores de la compañía. Se representará el drama *La Abadía de Castro* y la pieza *Un pronunciament*.

Han visitado nuestra redacción:

El *Diario de Zaragoza*.

El *Ultimo telegrama* de Algeciras.

Ecos de Burgos.

El *Diario Vallense*.

A todos les saludamos cordialmente y les devolvemos la visita.

Hemos recibido el número 38 de *La Moda Española Ilustrada* que se publica en Barcelona bajo la dirección de don Benito Escaler.

Acompaña a este número una gran lámina de figurines debidos al lapiz de don Manuel Moliné, cromolitografiados por la casa Vda. é hijos de Labielle y C.^a Dichos artistas merecen un aplauso por la perfección que en dicha lámina se nota.

No titubemos en recomendar esta publicación a los sastres que es a quienes va dedicada.

Hemos recibido el último número del *Cádiz* que se publica bajo la dirección de la señora doña Patrocinio de Biedma.

La publicación es notable por lo que no dudamos en recomendarla a nuestros suscritores.

SOLUCION A LA CHARADA DEL NUMERO ANTERIOR.
O-RA-CION.

CHARADA.

Es mi primera una nota
de la escala de armonía,
la segunda por sí sola
a los niños intimida
mas con las tres al revés
nombramos una operista,
y el todo en la infancia el niño
afecto al estudio inspira.

REFUGIUM.

CORRESPONDENCIA DE «LA BOMBA»

Abecedario. (Barcelona). No nos sirve.
D. J. G. (Idem). Es delicado el asunto, mucho más no pudiendo probarlo.
Gacemobrin. (Idem). Ni por esas. Lo que se necesita son menos renglones y más sustancia.
V. de D. (Tortosa). Servida.
D. R. M. (Murcia). Enterados. Se hará como usted indica.
D. S. S. (Madrid). Se remitirán los números que pide.
D. J. C. (Calatayud). Queda usted suscrito.
D. R. S. (Barcelona). No sirve usted para el oficio. Tome el de zapatero.
D. J. B. (Idem). ¿Y a mi qué me cuenta usted? No tengo el oficio de domador de fieras.
D. P. J. (Cádiz). De seguro que usted no es andaluz. Dios le ha dado muy poca gracia.
D. S. B. (Barcelona). Se insertará más adelante.
Castaño. (Idem). Procurare complacerle. Siga por este camino.
D. S. L. (Idem). Tengo la satisfacción de participar a usted que su trabajo ha ido al cesto.

Imprenta CATALANA, Rambla Sta. Mónica, 21.